

¿Que de qué se vive?

Muchas veces se han rememorado en esta obra usos y costumbres madrileños porque no en balde es Alcázar segundo Madrid y Madrid para muchos alcazareños su segundo pueblo.

Pues bien, cuando el maestro Arbós formó la Sinfónica y el público empezó a ir a los conciertos, que decía él era una cosa diferente de ir a oír música, se interesó mucho por la economía de su profesores, maestros consumados todos ellos, algo de lo cual le pasó también al maestro Villa cuando se fundó la Banda Municipal, y decía D. Enrique que hasta entonces los músicos habían vivido de los aplausos que es un estofado que solo tiene laurel.

Pues eso, que este estofado no tiene ni laurel y todo es en él humo, vapor de agua engendrado por una cierta combustión interna incontenible' que es calor y vida, tal vez incomprensible e inexplicable, pero que da alientos de los de aquellos tiempos de que procede permitiendo hacerse ilusiones de que hasta se vive.